

Era el desgraciado Valmont: desde el momento de la muerte de su hija había rehusado todo consuelo. Discípulo de la escuela fatal que desecha el dulce bálsamo que ofrece el cristianismo al espíritu doliente, y que acude á la filosofía, en busca de consuelos y apoyo en los momentos de amargura, halló sólo, cuando vino á ser necesario este apoyo, las máximas estériles de fortaleza: más estas fueron insuficientes. Negándose al alimento y al reposo, su físico y su espíritu le abandonaron á un tiempo. En cumplimiento de una orden imperativa suya, le alzaron del lecho en que yacía enfermo para asistir al funeral, pero la cuerda vital demasiado tirante se quebró en la tumba de su hija.

Parace que había sido uno de los más activos promovedores y organizadores de la rebelion contra Carlos X, haciéndose muy conspicuo entre los héroes de los "Tres días;" pero conociendo el aprensivo cariño de Adela lo había ocultado cuidadosamente su participacion en la lucha. El proyecto favorito de su ánimo se había realizado completamente. El Rey había sido arrojado de su trono y el pueblo triunfaba, pero ay! ¡cuán vanos son los deseos y designios humanos! Asociándose con estos sucesos, vino á ser el asesino de su hija adorada, y su propia vida fué el sacrificio expiatorio.

OBITUARIO.

SEPTIEMBRE DE 1873.

Oramos por las almas de los que han muerto en la fe del Señor.

- 2 Dolores Torrente de Tórres.
- 3 Dolores Gutiérrez de Olea.
- 4 Rosalia Nieto de Rodríguez.
- 4 R. M. Maria de Jesus Gamba, religiosa de la Concepcion.
- 7 Ramon Olano.
- 10 Alejandro Carrasquilla.
- 11 José Maria Escobar.
- 12 Josefa Tórres de Pineda.
- 12 Mercedes Sánchez de Burgos.
- 12 Eladio González Bustamante.
- 13 Toribia Tórres de Gutiérrez.
- 14 Maria Josefa Cubillos.
- 17 Jerónimo Ramirez.
- 17 Ramona Zúñiga de Rojas.
- 18 El Presbítero doctor Urbano A. Espinosa.
- 20 Rafael Tórres Castro.
- 21 Juan Bautista Cuero González.
- 28 Marco de Urbina.

Y ciento seis caláveres más sepultados en estos cementerios.

Dulcísimo JESUS, ten piedad de las almas de éstos, y de las de todos los felices difuntos!

Anuncios.

COLEGIO

DE RICARDO CARRASQUILLA EN NEMOCÓN.

Este establecimiento de educacion se abrirá el día 1.º de Febrero de 1874.

Se enseñará religion, urbanidad, aritmética, cálculo, álgebra, geometría, geografía universal y de Colombia, castellano, inglés, francés, teneuría de libros, filosofía elemental, historia profana, historia patria, escritura, dibujo, música y gimnástica.

Se admiten solamente alumnos interiores que no tengan más de doce años.

El año escolar será de diez meses contados de 1.º de Febrero á 30 de Noviembre.

La pensión es de 160 pesos de ley: la mitad debe pagarse antes de que el alumno entre al colegio, y la otra mitad el día 1.º de Julio.

A los alumnos que entren al colegio despues de comenzado el año escolar se les hará el correspondiente descuento al pagar el segundo contado.

No será devuelta parte alguna de la pensión en caso de que el alumno sea retirado del Colegio ó deje de concurrir á él por cualquier motivo.

La ropa de los alumnos se lava y se compone en el Colegio.

Cada alumno debe llevar al establecimiento un baúl, ropa marcada, peñaca, cepillos de dientes, paños de manos, baciniña de metal, taza y jarra de lo mismo para el baño, cama y los libros y útiles necesarios.

El colegio suministra útiles de escritorio y de dibujo.

Los padres de familia que no residan en Bogotá, en Nemocón ó en algunos de los pueblos circunvecinos, deben ponerles recuentes que sirvan en dichos lugares y que se hagan responsables del segundo contado de la pensión.

Los domingos y días festivos no saldrán del Colegio sino los alumnos que vayan á casa de su familia.

SE HACE LA FELICIDAD de la persona que quiera vender un piano de buena calidad y en buen estado, que tenga seis octavas y media por lo ménos, y que valga unos quinientos pesos fuertes, poco más ó ménos. No se paga el no con un plazo que no bujo de seis meses, dando las seguridades que se exijan. Háblase con el señor José Joaquín Ortiz Malo, quien está recomendado de hacer el negocio. 6-1

AL PUBLICO.—Se avisa que la pomada vendida en la tienda del señor Telesforo D' Aleman con el nombre de Pomada Santa, no es la legítima vendida por la señorita Gabriela Otalo en la 2.ª tienda de la 1.ª Calle Real á mano derecha. Se avisa tambien que al presente la legítima pomada, cuyo nombre es: Pomada especial para quitar toda clase de manchas, sólo se vende en la tienda del señor Aurelio Racines, 2.ª Calle Real, primera tienda, número 66 á mano derecha.

Esta pomada es la que quita el carate, hace desaparecer toda clase de manchas y limpia la tez.—He advertido esto, para que las personas de fuera sepan cual es la legítima.

Octubre 13 de 1873.

A LOS FIELES.—En el almacén de Rodolfo Sainper hay de venta á peso libra, tres hermosas cunpanas muy sonoras, para las iglesias, de 204—224 y 237 libras de peso. 12-3.

IMPRESA DE EL TRADICIONISTA.

La Caridad

CORREO DE LAS ALDEAS

LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA

Charitas aliiis blanda, aliiis severa, nulli inimica, omnibus mater.

LOS PREOCUPADOS.

El señor Redactor de la parte religiosa de *La América* (Cuaderno de Octubre de 1873), al propio tiempo que elogia en términos que agradecemos profundamente nuestra defensa del catolicismo en Colombia, asegura que no siempre nos hemos mostrado exentos de toda preocupacion; que hemos usado de severidad excesiva con el Gobierno establecido, jamas queriendo concederle nada bueno; que nos hemos mostrado demasiado admiradores del señor García Moreno; que esa manera de proceder nos hace sospechosos, aborrecidos y aun despreciables; y concluye diciendo que demos á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

El señor Redactor de la parte religiosa de *La América* al afirmar eso desconoce completamente la índole de nuestro periódico y nuestro carácter personal.

LA CARIDAD se fundó, y ha continuado su existencia, lejos, muy lejos de la órbita política: nunca se ha mezclado con Gobiernos, á no ser cuando éstos han atacado el depósito sagrado: que se propuso defender. Entonces los Gobiernos han hallado en LA CARIDAD un adversario, poderoso por la fuerza de la verdad y del derecho, que nunca ha desfallecido en medio del com-

bate y á quien, al contrario, este ha dado nuevo brio. Compasiva con el pobre, con el enfermo, con el desvalido, es altiva con el poderoso criminal, con el tirano odioso, con el intolerante perseguidor. Concierta su voz á la esfera en que debe sonar, y es blanda y suave, hasta humilde, para el desgraciado; y la alza deseando que resonara como un trueno ó como la voz poderosa del mar cuando se dirige á los enemigos del gran nombre católico. Se inspira en los sentimientos de la justicia; y procura llevar la sonda de la prudencia en la mano para no tropezar con los escollos en que otros han naufragado. Su Redactor no desdenaria, y antes tendria inmenso placer en servir, llegada la ocasion, como á particulares, á los mismos que trata con severidad como á magistrados, hasta lavarles los pies: algo más: dierra por la dicha de ellos aqui y allá el sueño de sus tranquilas noches; el ramo de laurel, si algo vale, que ciñe su frente, y la sangre toda de su corazón. Pero transigir con el crimen? jamas! loar la iniquidad? ni por pienso!

Y bien! ¿qué es lo que este Gobierno ha hecho de bueno para merecer encomios? ¿Es acaso título para ello haberse apoderado de la juventud y de la niñez en la Universidad, los colegios nacionales y las escuelas públi-

cas, para enseñarles en aquellos que la regla del deber es la consecución del placer y dejarlos en éstas sin religión? ¿Son títulos para elogiarlo la expulsión de los Preiados del dulce suelo de la Patria, muchos de ellos ancianos y enfermos que fuerón á reclinarse su venerable cabeza en la tierra de su ostracismo? ¿ó acaso la expulsión de las religiosas, cuyo único crimen era adorar á su Dios? ¿ó la incautación de catorce millones de pesos de bienes eclesiásticos, malversados sin provecho ninguno para la República?

Más si en la parte moral é intelectual nada ha hecho de bueno, ¿qué hay que agradecerle en la material? ¿El arreglo de la deuda exterior? La negociación estaba al terminarse desde la última Administración conservadora. El Canal interoceánico? Ese es un problema no resuelto todavía. El Capitolio? Administración conservadora fué la que concibió la idea; Administración conservadora la que zanjó los fundamentos. El telégrafo? Es cierto que atraviesa por algunos Estados; mas ese establecimiento, ¿de qué sirve cuando el Gobierno ponga los ojos en el hilo para imponerse en el despacho dirigido á los particulares? El Banco, las casas de la Beneficencia, no son obras suyas. Pero demos de barato que haya hecho algo de esto y más; y qué ¿los Gobiernos cumplirían con su deber estándose con los brazos cruzados? No negamos que el cumplimiento del deber es gran cosa en los tiempos calamitosos que alcanzamos, ¿pero no es para que lo cumplan para lo que los pueblos eligen sus funcionarios y los remuneren suficientemente con los dineros de las contribuciones de los ciudadanos?

* Esto ha sucedido últimamente.—En el *Diario* palaciego, número 1,158, leemos: "no puede decirse que el servicio (del telégrafo) corresponde á los deseos y necesidades de la sociedad y de la administración pública, porque las interrupciones que sufre son tan frecuentes y duran tanto tiempo que nadie puede confiar en el telégrafo para el arreglo de sus negocios."

Pese en fiel balanza el señor Redactor de la parte religiosa de *La América*, poniendo en un plato lo que el Gobierno hace por la república: inmente cuanto quiera; dé por concluido el Capitolio, por realizado el ferrocarril del Norte, por cubierta la vasta extensión de la Patria por el telégrafo; dé por realizada la obra más grande del mundo: el Canal interoceánico; y ponga solamente en el otro plato el mal profundo, radical, irreparable que hace con la perversión de la niñez y de la juventud en las escuelas sin religión y en los colegios ateos y sensualistas, y decida; decida él, católico; él, hombre de clara inteligencia; él, sacerdote de aquel que dijo: "¿De qué sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde el alma?"

Un hombre que ha sido testigo de todos los acontecimientos que han sobrevenido en el país en estas dos últimas décadas; que ha leído todas las publicaciones que se han hecho; que conoce á todos los hombres que han tomado parte en el movimiento revolucionario, social y literario; que se halla colocado á conveniente distancia, exento de odios y de afecciones interesadas, parece juez competente, si los hay, para decidir; y sin embargo el señor Redactor de la parte religiosa de *La América* afirma que no siempre nos hemos mostrado exentos de toda preocupación.

Si por preocupación se entiende ese estado en que el ánimo, absorto en una idea fija, no presta sino débil atención á lo que pasa alrededor, no estamos preocupados: muchas cosas nos distraen diaria y momentáneamente de nuestros pensamientos; pero si quiso decirse que, defendiendo la gran causa católica, le consagramos preferente atención, sí estamos preocupados; y esa preocupación es buena, conveniente, necesaria. La preocupación ha producido á veces magnos resultados. Gutenberg estuvo preocupado así, y descubrió la imprenta;

preocupado Newton, y descubrió las dos grandes fuerzas que mantienen el equilibrio del universo; Colon también preocupado, y halló la América; el gran Bolívar igualmente lo estuvo, y libertó medio mundo; Francisco de Asís y Juan de Dios, y los bienhechores del linaje humano, preocupados; y en general todos, cuantos han hecho progresar nuestra raza. Creemos que en la defensa del catolicismo toda preocupación es poca; tan grande es el deber de abogar por la verdad.

¿Qué ven, todos los que no están ciegos, un Gobierno que trabaja por descatolizar la Nación, como lo prueban sus leyes, sus actos oficiales, la enseñanza que se da en los colegios, las publicaciones de los escritores asalariados, los frutos de racionalismo é impiedad recogidos en pocos años... quien reflexione debe convenir en lo que vendrá á parar esta república dentro de algun tiempo, cuando sus destinos estén confiados á los educandos... y viendo todo esto: "No se preocupe usted; gaste calma; elogie al Gobierno en lo que haga de bueno, pues de lo contrario se hará usted sospechoso, aborrecido y aun despreciable."

No: nuestro modo de entender las cosas es otro: pelear por la justicia hasta la muerte, consagrándole nuestras escasas fuerzas, nuestra corta inteligencia, toda nuestra vida; y si quier nos volvamos sospechosos (para quiénes?), aborrecidos (de los incrédulos?) y aun despreciables, con la ignominia gloriosa de la cruz.

Otros, si tienen ese genio, ensalzaran á los Césares verdugos; nosotros lamentaremos siempre el destino de todo pueblo católico puesto en el potro por los que claman: "tolerancia! progreso! civilización!" como para ensordecer la voz de agonía de la víctima que agoniza bajo el látigo de los sayones: el eco de nuestra lira que supo cantar las glorias de la Patria, cuando la Patria agoniza no

puede dar sino la voz de la querrela lamentable.

El señor Redactor de la parte religiosa de *La América* no solamente quiere que nosotros elogiemos al César que nos azota, sino que anhela además que llenemos de contumelia al Presidente del Ecuador, de quien nos juzga *demasiado admiradores*.

Hablamos incidentalmente en *Todo ó nada* del Ecuador, y le hicimos estricta justicia: publicamos despues el Mensaje del Presidente García Moreno, á las que el señor Redactor llama *simulacro de Cámaras*, como documento que pinta el progreso asombroso á que ha alcanzado ese pueblo, único en el mundo regido por instituciones católicas. Pero el señor Redactor desea que, para ser *imparciales*, insertemos en *LA CARIDAD*, un remitido á *Los Principios político-religiosos* de Popayan contra la política del señor García Moreno.

El señor Redactor pide un imposible.

El remitido en cuestion no tiene ya hoy valor ninguno, despues de la victoriosa refutación hecha en el folleto titulado *Mentiras y verdades* é impreso en Quito por J. Sanz.

El señor Redactor no niega lo que conoce el mundo, que el señor García Moreno es sujeto instruido y de talento, honrado y católico sincero; pero dice que los protectores y defensores de la religión, en cuyo número lo cuenta, "han hecho no pocos males á la Iglesia," y que el Redactor es más competente que nosotros para juzgar este asunto "por haber pasado algunos años estudiando al señor García Moreno, siguiendo su política, oyendo la opinion ilustrada de los jefes de la Iglesia y de los hombres pensadores y presenciando sus desaciertos y su impopularidad en el Ecuador."

¿Cómo se prueba que ese protector y defensor de la religión ha hecho males á la Iglesia? Si el Presidente abusa en su proteccion y defensa, el cargo sería contra los Prelados que

lo dejan abusar, porque á ellos está encomendada la guarda de la libertad y de la independencia de la Iglesia. Por qué no reclaman? por qué no protestan? No ha llegado el caso, y lejos de eso ellos desmienten la calumnia. El Arzobispo de Quito dice terminantemente en nota de 16 de Abril último al Ministro del Interior: "En el número 25 de *La Juventud Católica* de Cali se ha insertado como remitido y bajo el título de *Un catolicismo extraño* un artículo en el cual se afirma que la Iglesia ecuatoriana está esclavizada y el sacerdocio envilecido, y que no se puede predicar la verdad evangélica ni ejercer con independencia el ministerio apostólico sin exponerse á los ultrajes y vejámenes del Supremo Gobierno. Estas palabras encierran, como se ve, una muy grave injuria contra el Episcopado, Clero y Gobierno del Ecuador, y exigen que yo, como Jefe de la Iglesia Ecuatoriana, desmienta de una manera oficial semejante acerto tan falso como temerario."

Y en otro lugar: "La libertad de que goza ahora la Iglesia, lejos de alejar á las dos Potestades, ha estrechado los vínculos que naturalmente existen entre las dos, y ha dado por resultado una armonía útil y provechosa, tanto para la sociedad eclesiástica como para la civil. Esta armonía no puede ser llamada opresión por parte de una, ni esclavitud por parte de otra. El opresor de la Iglesia es un enemigo, y con él no pueden vivir en armonía los guardadores de la Casa de Israel. Si por desgracia se levantara entre nosotros alguno que verdaderamente lo fuera, los Obispos y los sacerdotes levantaríamos nuestra voz y opondríamos el pecho franco y descubierto para defenderla de los ultrajes que se le hicieran. Un cargo se hace en el mencionado escrito al Clero ecuatoriano, pero es tan despreciable que apenas merece me pare á considerarlo. Ese cargo es el de que no puede predicar libremente la verdad evan-

gélica. La mejora general de costumbres, que no puede esconderse á la vista de los más prevenidos, desmiente alta, clara y brillantemente tal falsedad."

La conducta del Gobierno con el Delegado Apostólico Monseñor Tavani, que se supone llena de rudeza, queda desmentida con las palabras del mismo Delegado al Ministro de Relaciones Exteriores dándole "las más expresivas gracias al Gobierno por las consideraciones y atenciones esmeradas y de toda clase con que ha sido colmado el infrascrito en los siete años de su permanencia en esta república."

Qué más? El mismo Pio IX envió al señor García Moreno la gran medalla de plata del Orden Piano con un breve que empieza: "A las muchas é inequívocas pruebas de piedad y amor á la religion que has dado en el desempeño de tu cargo, se ha agregado el espléndido testimonio de fidelidad, adhesión y respeto á la Santa Sede Apostólica y á nuestra humilde persona que, con aplauso de todos los buenos, diste en estos tiempos luctuosos para la Iglesia, &c."

El señor Ramsey Wing, Ministro residente de los Estados Unidos de América en el Ecuador, en 5 de Febrero último, decía al Ministerio de Relaciones Exteriores:

"Confío en que V. E. no encontrará inoportuno que al mismo tiempo, le signifique mis ardientes congratulaciones por el progreso material que tan ostensiblemente se ha hecho sentir en el año que terminó, y por los muchos proyectos de empresas en vía de ejecución que se desarrollan actualmente para el año que principia."

"Pocas personas pueden apreciar con más exactitud que yo los adelantos que la República ha hecho durante el período de mi corta permanencia oficial en esta capital; y ninguno, estoy seguro, ni hoy ni en adelante, abrigará un interés más profundo y cordial por la prosperidad futura y positivo bienestar de un país que recordá-

ró siempre con acendrada estimación y amistad."

Después de tales aprobaciones, ¿qué significan los ecos de la prensa desautorizada?

Un Gobierno que marcha haciendo el bien y preparándose para las generaciones que vendrán; que desarrolla todos los gérmenes de prosperidad y riqueza al alcance de sus fuerzas; que educa, que socorre, que fomenta; que abre carreteras dilatadas; que crea institutos científicos y funda hospitales; que acoge con brazos carinosos á los Hermanos de las escuelas cristianas, á las de la Caridad y á los Padres de la Compañía de Jesus, vale algo ciertamente; para los católicos, mucho, porque todo ese bien se practica bajo los auspicios de la religion verdadera: sólo para los liberales nada, por ser hecho por magistrados católicos. Así es como se explica por qué los liberales no confiesen el mérito de la obra y ántes sí denigren á ésta y á su autor; pero lo que no se comprende es cómo haya católicos que puedan hacer coro á la voz de aquellos. Para nosotros el señor García Moreno es un magnífico magistrado. No ponemos en cuenta el daño de irreparables consecuencias que hizo á nuestra República con la intervención que tuvo desenlace en Tulcan.

La prensa ha denunciado varios atropellos á ciudadanos colombianos en el Ecuador. En esto pueden ser culpables ambos Gobiernos; el ecuatoriano en no perseguir y castigar ejemplarmente á los criminales, y el colombiano en no proteger á sus nacionales como es de su estricto deber. Mantiene ordinariamente en Quito una Legación, y cuando no, debía reclamar enérgicamente contra los abusos y agravios como le cumple; tendiendo, por decirlo así, la bandera colombiana para que haga sombra á nuestras compatriotas. ¿Esta no será una de tantas cosas buenas como deja de hacer nuestro Gobierno?

El señor doctor José María Samper hace la clasificación del partido conservador de Colombia (*Patriota*, números 17 y 18) dividiéndolo en cuatro categorías: 1.ª la fracción que llama *economista*, compuesta de los capitalistas, propietarios, comerciantes y hombres de negocios; son los verdaderos conservadores, que no tratan de profundizar las cuestiones políticas por falta de tiempo, de ambición ó de entusiasmo filantrópico; que prefieren vivir tranquilos al arrimo de la ley; para quienes todas las cuestiones son económicas, cuestiones de tiempo, de impuestos y tarifas. Entre esos conservadores no hay ni fanáticos en religion, ni instintos dominadores ni tendencias al Gobierno: 2.ª la fracción *socialista* que tiene por órgano á *La Frustración* escrita por un pensador filósofo, disertor y erudito: 3.ª la de los *centralistas* de acción, verdadero núcleo del partido conservador militante, que tiene por órgano *La América*; y 4.ª la de "los *tradicionalistas*" (único elemento verdaderamente *godo* que tiene el partido conservador), que están gráficamente representados por *LA CARIDAD* y *El Tradicionalista*, periódicos de muy marcado carácter."

El señor Redactor del *Patriota* se desentiende completamente de las tres primeras fracciones, en que supone dividido el partido conservador, para tratar sólo de la última.

No entraremos á combatir las inexactitudes que contienen las arbitrarias calificaciones que hace: hablaremos de lo que nos toca.

LA CARIDAD y su Redactor están lejos de la política: aquella no trata nunca si no incidentalmente de ella, en cuanto se rozó con algun agravio á la religion ó á la moral; y éste no quiere, no puede, no debe mezclarse con la política, porque desde 1861 profesa principios que lo imposibilitan radicalmente para hacerlo.

No sabemos la acepción en que se to-